

**Bart.** En cumplimiento de las órdenes del rey han venido de muy lejos.

**Luzb.** ¿Sabes si está por nacer el que tus padres dijeron?

**Bart.** Sí, señor: ¡qué se ha de hacer sobre que el diablo es el miedo?

**Luzb.** Villano, aparta de aquí, no así burles mis intentos.

*Dale un palo, y Bartolo corre agarrándose se la cabeza.*

**Bart.** ¡Ay! que me ha descalabrado el maldito forastero. *Vase.*

**Luzb.** Ven acá tú.

**Bat.** Espere V. no me dilato, ya vuelvo.

**Luzb.** Deténte, luego te irás.

**Bat.** Es que voy á ver mis perros.

**Luzb.** Espera.

**Bat.** Es que voy á ver á mi pobre compañero.

**Luzb.** Aguarda.

**Bat.** Es que la verdad, señor, tengo mucho miedo, y es que voy á cenar porque es que de hambre me muero.

**Luzb.** ¡Cuántos esques! ¿es posible que de la gloria que pierdo estos necios algun dia sean moradores eternos? ¡Qué dolor!

**Bat.** ¡Qué os duele?

**Luzb.** Nada.

**Bat.** Pues á mí sí. Ya no veo de hambre. Espéreme un poquito que voy á cenar y vuelvo.

**Luzb.** No te vayas, yo tambien tengo que cenar.

**Bat.** ¡De cierto?

**Luzb.** Sí, y lo que quieras.

**Bat.** Alon; pues entonces ya me quedo. Pero, señor, vuestra casa estará de aquí muy lejos.

**Luzb.** Si está.

**Bat.** ¿Pues donde vivís, señorito?

**Luzb.** En los infiernos.

**Bat.** Pues ya me quiero ir mas breve, porque de aquí á que lleguemos, ya me morí en el camino de hambre y cansancio.

**Luzb.** Aquí mesmo cenarás con amplitud, que yo muchos criados tengo que te sirvan á tu gusto.

**Bat.** ¿Dónde están que no los veo?

**Luzb.** Ni es menester. De cenar. *En voz alta como quien llama.*

*Baja por lo alto una mesa bien habilitada, Bato se espanta, y rodeando la mesa, come á dos manos segun dicen los versos.*

**Bat.** ¡S. Moises! ¡qué es lo que veo! ¿Por dónde? ¿Cómo? ¿Quién trajo esta cena? ¿Qué portento! ¿Sois algun mago, señor, algun diablo, ó hecicero?

**Luzb.** No te importa: come aprisa.

**Bat.** Dices bien: aprovechemos esta coca, porque no, no todos los dias hay de esto.

**Luzb.** Come. Bato, pero advierte que si malicioso ó necio, despues que cenas, me niegas lo que yo saber deseo, los manjares que comieres serán para tí veneno.

**Bat.** Está muy bien.

**Luzb.** Pues, amigo, cena á gusto que ya vuelvo. *Vase.*

**Bat.** Váyase V. noramala, que ya pierdo mucho tiempo: ¡pero qué le diré yo, si maldito lo que entiendo de cuanto quiere saber! ¡mas agora qué importa eso? Lo que importa es el meter el buen dia en casa. Cenemos, que en cenando, ya despues lo demás es lo de menos.

No hay duda: esto está excelente, opíparo, rico, bello.

¿Quién me dijera que habia de topar tan buen festejo? ¡Qué bueno está este jamon! ¡ay que el chorizo no es menos! de la espaldilla se escurre la manteca por los dedos, por ella he de comenzar, ¡mas cómo! si soy hebreo, y de animales inmundos por la ley comer no puedo. ¿No puedo digo? todo es hacer la prueba, verémos si puedo comer ó no: vaya, albricias, que bien puedo, no solo comer, tragarme un cochino todo entero. Las salchichas no están malas: el pan está de lo tierno::: ¡Caramba! ¿quién habia visto el mantequillado queso? agora la pagarás: ¿quién te manda estar tan bueno? ¡Croque este es pescado? Sí: y es salmon, sardina y mero. Este es asado, y está rico y sabroso en extremo. Este es un reboltijillo de camarón y romeros. Esta es nogada, y el plato que me agrada mas por cierto. Todo esto está delicado, ni sé qué comer; ¡qué presto me voy llenando! ¡ojalá del tamaño de un gran cerro fuera mi barriga! entonces no dejara ni los huesos. Pero falta lo mejor; los malditos cocineros se han olvidado del trago, y solo comer no es bueno: ¡qué demonios! ¡Voto á tall que quisiera conocerlos para darles muchos palos por su descuido::: ¡qué es esto? por los aires ha bajado

un botellon. A buen tiempo ha venido. ¿Qué será?

*Echase un vaso.*

¡Ola! que es vino y añejo: es menester repetir otro trago y otros ciento. *Bebe.* ¡Han visto el diablo del vino que esquisito es? Comeremos esta presa, ¡buena está! bien asaron el carnero. Probaremos los frijoles::: son ayacotes y negros. Mas vino. Si: lo mejor es un trago del añejo. ¿Qué mas quieres, Bato? nada. Tengo el estómago lleno. No, tonto: come sin tasa, porque no se encuentra de esto cada rato. Eso es verdad; pero si ya estoy muy lleno; no obstante yo no sé hacer desaires. Picaré de esto, y de esto, y de aquel guisado, y de este plato, y de aquello. Esto ya es mucho comer, bebamos, pero con tiento::: ¡qué tiento! si se resbala el vino por el gargüero::: Ya estoy lleno, la verdad, ya no puedo, ya no puedo; ¡pero han de quedar sin su parte los buñuelos? No puede ser, sóplome éste por ser el mas chico. Aprieto.

*Saca un buñuelon muy grande y se lo come.*

Ya no quiero comer cosa que abulta mucho y es viento. Vaya un chorizon::: mas ya á la verdad que no puedo comer mas. Desde la panza hasta el gáznate estoy lleno, y si ataco mas, sin duda,

yo rebiento sin remedio.

Mas vale dejarlo ya.

Si, mejor es lo dejemos,  
porque si como otra cosa

no podré contar el cuento.

¿Mas qué le responderé

al liberal extrangero

que me ha dado que cenar?

¿pero quién me mete en eso?

El no parece: me iré

con disimulo escurriendo.

¿Y si me encuentra? ¡ay de mí!

me contaré con los muertos.

¿Mas luego me ha de encontrar?

quizas no, y en tal evento

me fingiré muy borracho

y saldré bien del empeño,

puesto que con un borracho

ni el diablo quiere su pleito.

Voime pues:::

*Al irse sale*

*Luzb.* ¿A dónde vas?

*Bat.* Del diablo ha sido este en-

cuentro.

*aparte.*

fingirme borracho importa.

*Luzb.* ¿Qué dices?

*Bat.* Es un secreto:::

*Luzb.* ¿Qué secreto?

*Bat.* Si, señor:

me voy porque tengo sueño.

*Luzb.* ¿Qué tienes?

*Bat.* Señor, señor,

á la verdad estoy ébrio,

incapaz de contestar

con gentes de cumplimiento.

*Luzb.* Vaya: dime si es que sabes:::

*Bat.* Yo nada sé, forastero:::

estoy borracho.

*Luzb.* No hay tal,

bellacon.

*Bat.* Con que me bebo

un botellon del tamaño

de todito el universo.

*Luzb.* Ningun licor haz bebido:

ni haz cenado sino viento,

pues en tu imaginacion

se ha fingido el embeleco.

*Bat.* ¿Embeleco, no es capaz?

sobre que chupé los huescs,

por señas que estaban guapos

el cochino y el carnero.

*Luzb.* ¿Pues luego no estás borracho,

puesto que te acuerdas de eso?

*Bat.* ¿Qué diablo! ya me cogió:

no respondo ni argumento.

Señor, no estoy muy borracho;

pero si estoy como debo.

*Luzb.* ¿Nó me dirás del Mesías

qué sabes?

*Bat.* Nada por cierto,

sino lo que dicen todos

Escribas y Fariseos.

*Luzb.* ¿Y qué dicen?

*Bat.* Que vendrá

por fin el felice tiempo,

en que venga el prometido

á libertar á su pueblo.

*Luzb.* ¿Pero de ese tiempo tienes

alguna señal?

*Bat.* Si tengo.

*Luzb.* ¿Y cual es?

*Bat.* Ahí está el negocio,

que agora no me acuerdo.

Un dia que en la Sinagoga

me metí, y oí que dijeron

no se qué de las semanas

de Daniel.

*Luzb.* Con eso tengo.

Ese Profeta predijo

que habia de venir el Verbo

despues de que se cumplieran

setenta hebdomadas:::

*Bat.* Eso

dedromadas sí que yo

juro que en la vida entiendo.

*Luzb.* Setenta semanas de años.

*Bat.* Como si hablarais en griego.

Aunque si hablamos verdad,

el cálculo está muy bueno;

porque:::

*Luzb.* Espera: ¿no me dices

que no entiendes nada de esto?

¿pues cómo tan ignorante

criticas?

*Bat.* Por eso mesmo

¿Nó sabeis que es cosa facil  
criticar?

*Luzb.* Ya bien lo veo.

*Bat.* Pues no teneis que admiraros,

cuando se calla por viejo

que dos tontos hablan mas

de aquello que entienden menos.

*Luzb.* Tú dices muy bien.

*Bat.* Cabal.

Sobre que tengo talento,

por eso digo que está

el cálculo muy bien hecho,

pues si setenta por diez

multiplicarlos queremos

nos resultarán setenta

otra vez:::

*Luzb.* ¿Nó setecientos?

*Bat.* Es verdad, me equivoqué,

se me habia olvidado un cero:

bien que esta equivocacion

es de muy poco momento,

¿pues qué repara, señor,

en un cero mas ó menos?

fuera de que aunque sea así

el cómputo está completo,

pues sabemos que en guarismo

de nada valen los ceros;

y supuesto que no sirven

en regla de buen comercio

tanto vale un siete solo

como setenta, y aun creo

que como setenta mil,

puesto que no hablan los ceros.

Ya verá, pues, su mercé,

si mi cuenta:::

*Luzb.* Basta, necio:

basta, no provoques mas

mi furor, yo ya te dejo:

convencido de que nada

vale mi astucia y mi empeño,

para descubrir lo que

ocultan de mí los cielos.

Quédate, villano, en fin:

quédate que voy sintiendo

haberte hecho poco mal

deseando hacértelo eterno.

*Bat.* Noramala para tí,

osico de loco hambriento.

*Vase.*

¿Qué diablo tan pregunton!

¿Miren qué cara de suegro

me puso al punto que vió

la fuerza de mi argumento!

¿qué culpa me tengo yo

de ser doto?

¿mas qué es esto?

La cabeza se me va:

por puntos me desvanezco:

me arde el vientre: las entrañas

se me abrasan::: que me muero:::

¿Ay qué basca! ¡S. Isaac!

¿S. Jeremias! que me quemó:::

que me acabo::: que me voy,

Bartolo, Gila, Fileno,

que me muero::: corran todos,

favor, favor, compañeros:::

¿Ay, ay, ay!

*Salen todos asustados.*

*Filen.* ¿Qué tienes Bato?

*Gil.* ¿Qué tienes hijo? ¿qué es eso?

*Bat.* ¿Qué he de tener! miserere:

cólico, insulto, tenesmo,

mal de madre, aplopegia.

rabia, locura, y aun pienso,

segun la ansia y el dolor,

que tengo un diablo en el cuerpo.

*Gil.* ¿Ay, que se muere mi Bato!

*Celf.* No llores: lo curaremos.

*Gil.* ¿Pues no he de llorar, si al fin

es mi marido y lo siento?

Pero ¡ay! que ya se privó:::

*Jul.* Anda mira lo que ha vuelto.

*Gil.* ¿Qué ha de ser? ¡triste de mí!

Sapos, culebras y escuerzos.

*Todos.* ¿Es posible?

*Gil.* Sí, señores.

*Todos.* No hay duda: todos lo vemos.

*Jul.* Sin duda lo enechizó

el diablo del forastero.

*Gil.* ¿Ay pobre de mí! ¿qué haré?

¿qué haré sin mi Bato?

*Bras.* Gestos.

*Gil.* Dájate de chanzas, Bras,

porque no soy yo para eso.

*Filen.* Pues vamos á la cabaña

y al albeitar llamaremos.

*Gil.* ¿Al albeitar? ¿qué es caballo?

*Filen.* A falta de curandero  
¿qué hemos de hacer?

*Gil.* Dices bien.

*Bras.* Pues llevémoslo corriendo,  
cantando en un triste tono  
cosa que parezca entierro.

### ACTO SEGUNDO.

*Salen los Pastores con su prevencion de cenar.*

*Bras.* Bato: ¿cómo vá?

*Bat.* Mejor.

Ya quiero cenar.

*Gil.* ¿Qué es esto?

¿pues qué tienes apetencia?

*Bat.* Y por qué no si estoy bueno.

*Gil.* ¿Cómo bueno? si no ha una hora  
que ya te estabas muriendo.

*Bat.* Pues estoy bueno y con hambre;  
bien me dijo el hechicero,  
que no habia comido nada  
y que todo fué embeleco.  
Vaya, vámonos sentando  
que aprieta el hambre, Fileno.

*Todos.* Lo demás es perder tiempo.

*Siéntanse y tienden su mantel.*

*Bat.* ¿Qué tal me pondré de asado  
esta noche? ¡Santos cielos! asustado.

*Celf.* ¿Qué te asusta?

*Bat.* Una friolera.

El maldito forastero

que ya viene: ¿no lo ven?

*Todos.* ¡Ay! en verdad, y ¿qué haremos?

*Filen.* ¿Qué hemos de hacer? es preciso  
disimular nuestro miedo.

*Sale Luzb.* Pastores: segunda vez  
os saludo.

*Filen.* Os agradezco  
tantos favores, señor,  
por mí y por mis compañeros.  
¿Gustais de cenar?

*Luzb.* Os doy  
las gracias, pero no ceno.

*Todos.* Gori, gori, gori, gori, *cantau*  
que el tragon Bato está enfermo,  
comiera solo sus migas

*Métenlo cargado.*

y no se viera en tal riesgo.

*Filen.* Pues á lo menos honrad  
nuestra pobre mesa.

*Luzb.* Acepto *Se sienta.*  
vuestro favor. ¿Qué cenais?

*Filen.* Es un frugal alimento;  
ensalada de lechugas,  
un bien asado cordero,  
y un poco de pan y vino:::

*Se asusta Luzbel al ver la cena.*

*Filen.* ¿Pero qué os sucedel?

*Luzb.* Tiemblo  
sin saber de qué, pan::: vino:::  
y al fin de todo un cordero.

Ay de mí que en esta cena *ap.*  
un triste presagio veo  
de otra que sin duda alguna  
aumentará mis tormentos.

*Gil.* Corrido como una mona  
ha quedado el extrangero.

*Bat.* Que se lo lleven los diablos.  
Come Bras.

*Bras.* Cena Fileno.

*Bat.* A ver el vino, Gililla.

*Gil.* Aquí está. *esto con bulla y gritos*

*Bat.* A boca de cuero  
bebamos todos.

*Todos.* Bebamos  
con gusto, paz y contento.

*Filen.* Vaya: ¡ni un trago de vino  
quiere V.!

*Luzb.* No, nada quiero.

*Meng.* Pues nosotros sí: bebamos  
á la salud de Fileno.

*Filen.* A la de Bartolo y Bras.

*Jul.* A la de Bato y su entierro.

*Bat.* Vivan las muchachas, vivan.

*Bras.* Vivan, y vamos bebiendo.

*Filen.* Estais muy triste, señor.

*Luzb.* ¡Sobrados motivos tengo,  
que me afligen sin cesar!

*Filen.* ¿No pudiéramos saberlos?

*Luzb.* No hay embarazo. Escuchad.

*Bat.* Atencion que vá de cuento.

*Luzb.* Nací príncipe heredero  
del país mas afortunado  
que se halla en el universo.

*Filen.* ¿Será la Arábia feliz?

*Luzb.* Aun es mas feliz por cierto  
mi pátria.

*Filen.* ¿Y dista de aquí  
muchas leguas?

*Luzb.* Sí, muy lejos  
está de aquí.

*Filen.* ¿Cómo cuanto?

*Luzb.* Tanto como de aquí al cielo.

*Filen.* Creo que no está en su lugar  
el juicio del forastero.

*Jul.* Así parece.

*Luzb.* Yo supe  
que el Emperador supremo  
queria dar á una villana

inferior á mí en efecto  
igual lugar en su corte.

al que yo tenia, y ardiendo  
en envidia, en ira, en rabia,

y en los mas soberbios zelos,  
convoqué mis partidarios

y me opuse á sus intentos,  
presentando la batalla

mas cruel que vieron los cielos.

Pero ¡ay de mí! de la guerra  
son inciertos los sucesos:::

*Filen.* ¿Pues qué sucedió?

*Luzb.* Perdí  
la accion, y con ella á un tiempo

la paz, el gusto, el honor,  
y los derechos al reino.

Sali demotado de él  
y años ha que ando gimiendo,

sin esperanza, la pena  
de mi infelice destierro.

*Filen.* Lástima me dais, señor,  
mas si vuestro Padre es bueno,

tal vez os perdonará  
ese gran atrevimiento.

Arrepentios, y pedidle  
perdon de él.

*Luzb.* Eso no puedo;  
pues es tal mi condicion

que yo jamás me arrepiento  
de lo que una vez concibo.

*Bat.* Pues tiene maldito goño  
el diablo del loco.

*Filen.* Y digo:

si vuestra madre hace empeño,  
quizas os perdonará.

sin que medie vuestro nuego.

*Luzb.* Ese es mayor imposible,  
porque yo madre no tengo.

*Filen.* ¿No la teneis?

*Luzb.* No, pastor,  
ni la tuve ningun tiempo.

*Bat.* Echen un trago, muchachas.

*Bras.* Si, amigos, vaya, brindemos  
á la salud del señor

que nació sin madre.

*Gil.* Tiento,  
Cuidado, no tan seguido,

le des á la bota basos.

*Celf.* El pobre de mi sordito  
no oye, pero bebe recio.

*Filen.* Ya que acabamos, amigos,  
la mesa levantaremos,

y nos pondremos en pie,  
porque se va enfureciendo

el pobre loco, y sentados  
mal defendernos podremos.

*Bat.* Dices bien. Arriba todos,  
y que prosiga su cuento.

*Levántanse.*

*Filen.* ¿Con que nó venis de Adán?

*Luzb.* No, que yo existí primero.

*Bat.* Está el pobre de remate,  
amarrarlo fuera bueno.

*Filen.* Esperaremos un poco  
que para todo habrá tiempo.

Segun lo que nos decís,  
¿desde luego sois muy viejo?

*Luzb.* Ha mas de siete mil años  
que yo vivo.

*Filen.* Compadezco al señor.  
*Gil.* Y yo tambien al verlo Príncipe huero.  
*Luzb.* ¡Qué decís!  
*Filen.* Que me lastimo al veros ya sin imperio.  
*Luzb.* Aunque mi reino perdí, todavia vasallos tengo.  
*Filen.* ¡Y quiénes son?  
*Luzb.* Sois vosotros, y todos los hijos vuestros.  
*Todos.* Ah, ah, ah:::  
*Luzb.* ¡Qué os burlais de vosotros mismos, necios! Todos los hombres esclavos de mi dominio nacieron, sujetos á mi poder, y marcados con mi fierro.  
*Todos.* ¡Hasta el Cesar!  
*Luzb.* Hasta el Cesar.  
*Bat.* ¡Qué aguardamos, compañeros! Aseguremos al rey:::  
*Todos.* Al loco, al loco::: *afianzanlo.*  
*Luzb.* Teneos, que vosotros sois los locos, hombres bárbaros y necios.  
*Bras.* Vuestra magestad, señor, dice bien. Aprieta recio la sogá, Bato.  
*Bat.* Si haré:::  
*Luzb.* ¡Pese á mi furor, infernos! ¡Que se burle de mi el hombre tan ruin y debill! ¡qué es esto! Mas pues no puedo vengarme porque los defiende el cielo, sepúltenme los abismos por siempre en su oscuro centro.

*Aquí se les desaparece de entre las manos, ó hundiéndose por un escotillon, ó entrándose por entre las cortinas. Entre tanto, habrá amarrado Bato á Bras y á Julia.*

*Celf.* Bato, amarra bien.  
*Bat.* Ya amarro.

*Bras.* Mas no á nosotros, jumento.  
*Bat.* ¡Pues qué á ti:::?! ¡pero qué miro! ¡en dónde está ese hechicero?  
*Todos.* De entré las manos se fué.  
*Bat.* ¡No lo viste?  
*Gil.* No por cierto.  
*Bat.* ¡Ni tú?  
*Meng.* Ni yo.  
*Celf.* Ni ninguno.  
*Jul.* Este es diablo sin remedio.  
*Filen.* Busquémole todos.  
*Bat.* Yo lo voy á buscar al cerro.  
*Gil.* No te vayas.  
*Bat.* ¡Cómo nó? si me tiene hecho un veneno.

*Vase. Bato y todos los pastores fingen buscar á Luzbel.*

*Filen.* ¡Dónde estará este bellaco?  
*Bras.* El es un gran embustero.  
*Celf.* ¡Mire qué loco maldito!  
*Bat.* Si yo lo hallo, le prometo que me ha de pagar el palo que me dió.  
*Celf.* Y á mí lo mesmo.  
*Gil.* ¡En dónde se habrá escondido este cara de becerro?  
*Jul.* Sin duda alguna que el diablo cargó con él.  
*Bras.* Yo lo creo.  
*Filen.* ¡Eh! dejemos de buscar á semejante trevejo.  
*Gil.* Mejor es que mientras Bato dá vuelta por los oteros, nos recojamos un rato, pues ya me muero de sueño.  
*Bras.* ¡Qué es dormir? en esta noche no hay alma que piense en eso.  
*Meng.* ¡Pues en qué se ha de pensar?  
*Bras.* En cuidar nuestros corderos, pues los perros ladran mucho, y el lobo no anda muy lejos.  
*Celf.* ¡Qué mas lobo que ese diablo que tanto daño nos ha hecho?  
*Filen.* Pues por la misma razon

es bien que agora velemos.  
*Gil.* Pero si nó puedo más, sobre que hasta en pie me duermo.  
*Meng.* Y yo tambien; la verdad, que por aquí me recuesto.  
*Bras.* No puede ser eso, no, que corre el ganado riesgo.  
*Gil.* Pues, y para no dormir ¡qué hemos de hacer?  
*Bras.* Cantarémos y bailarémós tambien.  
*Celf.* Me parece buen remedio. ¡Pero á secas?  
*Bras.* No, señor. Voy á traerles mi cencerro.  
*Celf.* No te tardes.  
*Bras.* En un brinco vuelvo con él.  
*Meng.* Yo no puedo olvidar de aquel maldito el trage, la voz, ni el gesto.  
*Jul.* Ni yo.  
*Filen.* Cállate, que tú no dejabas de quererlo.  
*Jul.* ¡Yo para qué?  
*Filen.* Para nada, para comprarle á buen precio las joyas y los vestidos que te ofreció.  
*Jul.* Me avergüenzo de haber creído que podia darnos cosa de provecho un loco tan vil, un tonto, y un grandísimo hechicero.  
*Filen.* ¡Pero tú lo creíste?  
*Jul.* Si; y de ello hartó me arrepiento.  
*Filen.* Tú te arrepientes, porque salió vano tu deseo: pero si él te hubiera dado alguna cosa, protesto que hablaras con suavidad del señor don hechicero.  
*Jul.* Te engañas, que de intereses no soy muger que me llevo.  
*Filen.* No digo tú, mas altitas se cogen con ese sebo,

que el interés puede tanto en vuestro tan flaco sexo, que al diablo le haréis la barba, si el diablo entra prometiendo.  
*Celf.* Poco á poco, no con todas barra V., señor Fileno, que yo no soy de esas, no.  
*Gil.* Ni yo tampoco.  
*Meng.* Yo menos:::  
*Filen.* Basta, basta, zagalejas yo no señalo sugeto, hablo en comun, y vosotras comprais luego luego el pleito. Algo os duele, pues gritais:::  
*Sale Bras.* ¡Ola! aquí está ya el cencerro, ó la guitarra ó lo que es.  
*Jul.* Pues nosotras no queremos cantar ni bailar.  
*Bras.* ¡Por qué?  
*Jul.* Porque no entendemos de eso.  
*Bras.* Conque despues que fui á traer la guitarra.  
*Gil.* Es lo de menos. Anda vuélvela á llevar, y ya está todo compuesto.  
*Bras.* Es verdad que:::  
*Sale Bato muy asustado.*

*Bat.* A la cabaña, al aprisco, fuego, fuego.  
*Gil.* ¡Qué es eso? ¡te has vuelto loco? ¡qué tienes?  
*Bat.* Muy en mi acuerdo, fui á buscar á aquel demonio, causa de tantos enredos, y buscándolo advertí que un gran fuego de los cielos sobre toda la cabaña se desprendió en un momento, tan grande, que yo del susto no quise volver á verlo, y solo os vine á avisar por si algo escapar podemos; bien que á la hora de esta juzgo que ya solo encontrarámos hechas azquas nuestras casas,

y cenizas los carneros.

*Todos.* ¿Es posible, Bato?

*Bat.* Sí:

en estas cosas no miento.

*Filen.* ¿Conque todo se ha quemado?

*Bat.* Todo, si, montes y cerros,

segun la luz que yo vi,

ya deben estar ardiendo.

*Bras.* Pues vamos todos á ver

como se apaga este fuego.

*Filen.* Vamos Julia.

*Celf.* Corre Bras.

*Jul.* Anda Celfa:

ven, Fileno.

*Todos.* Vamos todos, por si acaso,

hallamos algun remedio

á tanto mal:::

*Al entrarse todos se descubre por un lado la apariencia en que estará el Angel, que podrá ser un nabarron de papel con luces por dentro.*

*Ang.* No temais.

Pastorcillos; deteneos.

*Asústanse los Pastores luego que vén al Angel, y unos se hincan, otros se posttran, y todos se cubren la cara con las manos.*

*Todos.* ¡Qué terrible resplandor!

*Jul.* ¡Qué sobresalto!

*Bras.* ¡Qué miedo!

*Ang.* Otra vez vuelvo á decirlos

que no temais, hombres buenos.

Angel de paz soy. De parte

del Sumo Hacedor Supremo

os vengo á anunciar el gozo

mayor, que vió ningun pueblo:

y es, que ha nacido esta noche

humanado niño tierno,

el Salvador, que se llama

Jesucristo Señor nuestro.

Entre vosotros nació

este divino portento,

en la pequeña ciudad

de David, que en este tiempo

se conoce por Belén.

Id, pues, gozad placenteros

tanto favor, tanta dicha,

que tiene absortos los cielos.

Y para que conozcais

en donde está este embeleco,

tendreis por cierta señal

ver en un pesebre envuelto

en unos paños, al mismo

Niño Dios, Redentor vuestro,

á cuyo feliz natal

cantan la gala los cielos

anunciando al hombre paz

cuando dicen con recreo:

*El y Mus.* Pax hominibus in terra,

et Gloria in excelsis Deo.

*Cúbrese la apariencia y los pastores se vantan.*

*Filen.* ¿Escuchaste, Bato, bien?

*Bat.* ¿Oiste, Gila?

*Jul.* ¿Oiste Fileno?

*Bras.* ¡Qué hermosura!

*Celf.* ¡Qué prodigio!

*Gil.* ¡Qué garzon tan lindo y bello!

*Filen.* Parainfo celestial,

detén tu rápido vuelo:::

*Bat.* ¿Qué es Parainfo?

*Filen.* Es el Angel

que ha anunciado el nacimiento

del Salvador.

*Bat.* ¡Qué hermoso es!

qué va que yo me angeleo

para volar por los aigres

así como un ibuey ligero.

*Celf.* Solo el pobre de Bartolo

se quedó en ayunas de esto.

*Bart.* ¿Yo quedarme? Si, quizás

todo lo oyi muy completo.

¿Pues no dijo el Angelito

que esta noche hecho hombre el Verbo

en Belén nació?

*Todos.* Cabal: eso dijo.

*Celf.* ¡Qué portentó!

que un sordo tan rematado

haya sanado tan presto.

*Bras.* Claro es que este es un milagro,

pero los Profetas nuestros

lo habian predicho; y así

no me ha cogido de nuevo.

*Bat.* ¿Cómo así, Bras?

*Bras.* Si, señor.

Isaias dijo en efecto:

Dios mismo vendrá á salvar

hecho hombre algun dia á su pueblo,

y entonces oirán los sordos:

lograrán vista los ciegos:

hablarán claro los mudos;

y ligeros como ciervos

los cojos y los tullidos

saltarán; y segun eso,

es preciso oiga Bartolo

si nació el Salvador nuestro.

*Filen.* Esta es la primera vez

que acomodas bien un testo,

pues siempre tú los amarras

cual dicen, de los cabellos.

*Bat.* Pues vamos para Belén

á ver tan raro portento,

ya que Dios nuestro Señor

nos lo hizo manifiesto.

*Bras.* Dices muy bien; vamos todos

á ofrecer los dones nuestros.

*Bart.* Aprisa vamos, amigos,

pero ¿qué le ofreceremos

si somos pobres?

*Filen.* No importa;

él es absoluto dueño

de cuanto existe, jamás

necesitó bienes nuestros.

*Bras.* Así lo dijo David,

me acuerdo muy bien del testo.

*Bart.* Es verdad: vamos alegres,

pues este Dios niño tierno

recibirá bondades

nuestros afectos sinceros.

*Meng.* Así es: yo le ofreceré

mi corazon.

*Celf.* Yo lo mismo.

*Jul.* Y todos llenos de amor

al suyo correspondiendo,

alma, vida y corazon,

gustosos le ofreceremos.

*Filen.* Pues á Belén, pastorcillos,

que allí la gloria se encierra,

y entonémos con dulzuras:

*Tod. y Mus.* Gloria á Dios en las alturas,

y paz al hombre en la tierra.

*Se entran los pastores, y se descubre el Misterio, y siendo esta la decoracion mas interesante, deberá ser la mas vistosa y lucida. Saldrán los pastores con sus ofrendas y prevenidos de anderos. Gila llevará un corazon pendiente del cuello con un liston. Saldrán de tropel ó corriendo; pero al ver el Misterio se detienen como asombrados, y luego llega*

*Bat.* Aquí, pastores, aquí

está la gloria, lleguemos.

*Gil.* ¡Ay qué niña tan hermosa!

*Jul.* ¡Ay qué Señor tan modesto!

*Bat.* ¡Ah, mira Gila aquel buey

como hecha al niño su aliento!

*Bras.* Y lo mismo hace el asnito.

*Celf.* ¡Qué prodigio!

*Meng.* ¡Qué portentó!

*Filen.* ¡Qué resplandor!

Esta noche

se volvió esta gruta un cielo.

*Jul.* ¡Jesus, qué niño tan lindo!

*Filen.* ¡Pues si es Jesus, no ha de serlo?

*Gil.* ¡Ay qué pucheritos hace!

Yo le voy á dar un beso.

*Meng.* Y yo:::

*Celf.* Pues yo tambien:::

*Se arrojan todos al pesebre y Fileno los detiene.*

*Filen.* Deteneos, compañeros.

Si, amigos, que este lugar

casa es de Dios, y por cierto

que en la casa del Señor

hemos de estar con respeto.

*Bras.* Dices bien: para nosotros

son preceptos tus consejos.

*Filen.* Pues entonces, si os parece,  
tome cada uno su puesto,  
y vamos de dos en dos  
á ofrecer nuestros obsequios  
á estos bellos peregrinos,  
y á este niño de los cielos.  
*Todos.* Que se haga como lo dicta  
la prudencia de Fileno.

*Se colocan en dos alas, y van saliendo á  
ofrecer de dos en dos los dones que di-  
cen los versos.*

*Fileno y Julia.*

*Filen.* Con afecto él mas sincero  
te ofrezco, divino niño,  
aun mas blanco que el armiño,  
este pequeño cordero.

Tal, Señor, te considero  
con respeto el mas profundo:  
Cordero eres, y lo fundo;  
pero Cordero de Dios,  
pues venís á pagar vos  
por los pecados del mundo.

*Mús.* Pastores dichosos,  
alegres cantemos  
de este bello niño  
el gran nacimiento.

*Jul.* Señor: pues tanto has amado  
al miserable mortal,  
que vistes hoy su sayal  
por librarlo del pecado.

Como bien significado  
en palomas el amor,  
el mio os ofrezco, Señor,  
en estas humildemente,  
esperando, que clemente  
lo admitás, mi Salvador.

*Mús.* Felices alegres  
con tal regocijo  
cantemos la gala  
al recién nacido.

*Bartolo y Celfa.*

*Bart.* Cuando todos los pastores  
mil dones ofrecerán,

yo os ofrezco solo un pan,  
¡ó niño de mis amores!

Y con esfuerzos mayores  
á mi corto entendimiento  
ufano estoy y contento,  
pues me dice la fe pia,  
que con pan harás un dia  
el mas alto Sacramento.

*Mús.* ¡O dichosa culpa!  
¡dichoso delito!  
pues por ella el Verbo  
tal favor nos hizo.

*Celf.* Pues Bartolo os ofreció  
pan, Señor, ¡qué ofreceré!  
Vino ha de ser, porque á fe  
que el vino al pan igualó:

Yo creo lo que él creyó  
en portento tan divino,  
y pues te muestras tan fino,  
con vino te he de obsequiar,  
ya que tú te me has de dar  
disfrazado en pan y vino.

*Mús.* Cantemos alegres,  
fieles pastorcillos,  
tan grande fineza  
á Jesus divino.

*Bras y Menga.*

*Bras.* Niño hermoso, gran Señor,  
yo os ofrezco este cayado,  
pues del cielo habeis bajado  
para ser tan buen Pastor.

Bendito sea vuestro amor  
y vuestra feliz venida,  
para dejar redimida  
la humana naturaleza  
y buscar, ¡ó qué fineza!  
á tanta oveja perdida.

*Mús.* Las ovejas somos  
de este pastorcito,  
no nos apartemos  
de su dulce aprisco.

*Meng.* Niño lindo, niño hermoso,  
niño de mi corazón:  
admite este corto don  
de mi cariño obsequioso.

Admitelo bondadoso  
que mi amor yo no limito;  
mas pues eres pastorcito  
segun que te llamó Bras,  
no dudo que admitirás  
este humilde sombrero.

*Mús.* Pues tan amoroso  
te vemos hecho hombre,  
solo te pedimos,  
Señor, nos perdones.

*Bato y Gila.*

*Bat.* Esta concha y esclavina  
mi afecto, niño, os dedica;  
pues ella bien significa  
vuestra vida peregrina.

No es mi voluntad mezquina;  
mas no tengo yo, Señor,  
hoy otra cosa mejor  
que poderos ofrecer  
que esto, pues venís á ser  
peregrino por amor.

*Mús.* A tí, niña hermosa,  
divina María:  
parabien sea todo  
gloria y alegría.

*Gil.* En fin, mi Jesus amado,  
á quien venero y adoro,  
darte quisiera el tesoro  
mayor que se ha imaginado.

Nada tengo de contado,  
por mi pobreza importuna,

ni joya tengo ninguna  
que darte en esta ocasion,  
si ya no es mi corazón  
que te ofrezco para cuna.

*Mús.* A tí tambien sea,  
¡ó casto José!  
por dicha tan alta,  
todo parabien.

*Mientras que los pastores bailan una  
danza con los panderos, la música a-  
compaña, y durante la danza al com-  
pás se están repitiendo los versos que  
se siguen.*

*Mús.* En fin, alegres pastores,  
con júbilo y alegría.

*Todos.* Bendigamos ahora y siempre  
á Jesus, José y María.

Y pues tal gozo y recreo  
en esta noche se encierra:

*Todos.* Paz hominibus in terra,

*Mús.* Et gloria in Excelsis Deo.

Cantemos la enhorabuena,  
y demos el parabien:

*Todos.* De tan feliz noche buena  
á Jesus, María y José.

*Tod. y M.* Y pues cesó la cruel guerra  
del diablo y sus ataduras:

*Todos.* Gloria á Dios en las alturas  
y paz al hombre en la tierra.

FIN.

### NOTA. (\*)

Las Pastorelas y Colóquios mas celebrados tienen su diablo, co-  
mo uno de los actores principales, y algunas no solo tienen su dia-  
blo sino sus diablos; pues suelen tener hasta siete.

Esto quiere decir, que las mejores Pastorelas y Colóquios son  
endiabladas, llenas de impropiedades violentas, arrastradas en su es-  
tilo, faltas de invencion, y por lo mismo dignas de escluirse de to-  
do teatro público, como que pecan derechamente contra sus reglas,

que son las del buen gusto. Yo las he visto delatables y quemables. Pudiera citar una á cuyos ensayos asistí, y en la que corrigí no menos que una heregía que se cantaba y se escuchaba (maliciosa sino ignorantemente) en buena paz. ¡Qué tal sería una Pastorela que incluía no menos que una heregía torpísima! y, sin embargo, se representó públicamente delante de un lucido concurso, y con aplauso.

Otras hay tan lánguidas y zonzas, que su representación excita en el espectador tanto sueño como si se hubiera desvelado cuarenta y ocho noches seguidas.

Otras están tan llenas de vascosidades que son bastantes á multiplicar por el emético mas eficaz en los estómagos mas resistentes. La pluma no se apartará del papel por la decencia, yo citaria alguna de las muchas estrofas indecentes que he escuchado y pruebo mi verdad; pero muchos testigos hay de ella para que no me imputen de calumniador.

Esto, la costumbre que hay de hacer tales representaciones en el tiempo de Navidad, y la insolencia con que he visto representar estos despilfarros, me animaron á escribir la presente Pastorela que presento al público, si no libre de defectos, á lo menos purgada de los mas groseros que he notado en otras. Supónganlos: el diablo es un diablo cristiano, nada blasfemo ni atrevido, ni tiene que tratarse de tú por tú con San Gabriel ni otro de los Santos Angeles. El es medio verónico y se deja engañar de los pastores pero no les hace travesuras ridículas ni muy pesadas.

Mis pastores son sencillos y á veces tontos; pero no obcecados ni blasfemos. En fin, la Pastorela presente tiene sus imperfecciones como todas; pero no escandalosas ni impasables como las mías y yo me contentaré con que logre igual indulgencia que sus antecesoras.

## APENDICE.

### CANCIONES A LO DIVINO,

PARA CELEBRAR

#### LAS POSADAS Y NACIMIENTO DEL MESIAS.

##### EL PESCADOR.

Sois divino pescador.

Qué dicha,

Las almas sabeis pescar;

Por la culpa vas á dar

Todo tu infinito amor.

Qué dicha será.

Un Dios hombre nos va á dar.

Qué dicha,

Prueba de amor y consuelo,

Cual pescador va á bajar:

Misericordia es su anzuelo.

Qué dicha será.

Del divino pescador,

Qué dicha,

Pescar al hombre es su anhelo:

En el golfo de su amor

Ha echado Jesus su anzuelo.

Qué dicha será,

Jesus pescador va á dar,

Qué dicha,

Acerbo infierno al tirano,

Al ver que le va á pescar

A todo el linage humano.

Qué dicha será.

Es pescador y pastor,

Qué dicha,

Promete su gloria y paz

Como dulce Redentor,

Para él no hay ménos ni mas.

Qué dicha será.

El pescador Lucifer,

Qué dicha,

Al hombre quiso pescar,

Jesus niño va á nacer

Y de él nos ha de librar.

Qué dicha será.

##### LA POSESORA.

Bella posesora,

Divina María,

Solo en tí confía

Nuestro corazón.

Las almas con brio

Te aclaman, Señora,

Por la Posesora

Del Redentor mio.

Tu vientre se goza,

Cándido capullo,

Saldrá el Hijo tuyo

Mas bello que el sol.

Las almas con brio,

Te aclaman, Señora,

Por la Posesora

Del Hijo mejor.